



BOKO HARAM - JUDITH PRAT
VIOLENCIA EN EL CORAZÓN ECONÓMICO DE ÁFRICA

El número de víctimas que arroja la violencia de Boko Haram en Nigeria y los países vecinos sitúa a este grupo terrorista yihadista como el más letal de los últimos años. En el noreste del país la población tiene clara cuál es su situación cuando los terroristas toman un pueblo: el reclutamiento forzoso o la muerte para los hombres y el secuestro en el caso de las mujeres, a las que les espera una terrible rutina como esclavas domésticas y sexuales, sin olvidar que la mayoría de los atentados se producen a través de niñas forzadas por Boko Haram que llenan sus cuerpos de explosivos y los hacen estallar en lugares concurridos.

Durante 2015 se produjo una de las campañas de mayor violencia por parte del grupo, que perpetró ataques a pueblos, mercados, estaciones de autobús, mezquitas, iglesias... con el resultado de cientos de personas asesinadas y un incremento de desplazados y refugiados en toda la región.

ESTE FANZINE TIENE VIDA. GUARDA O DIFUNDE !!!



Amigos que colaboran con nosotros:

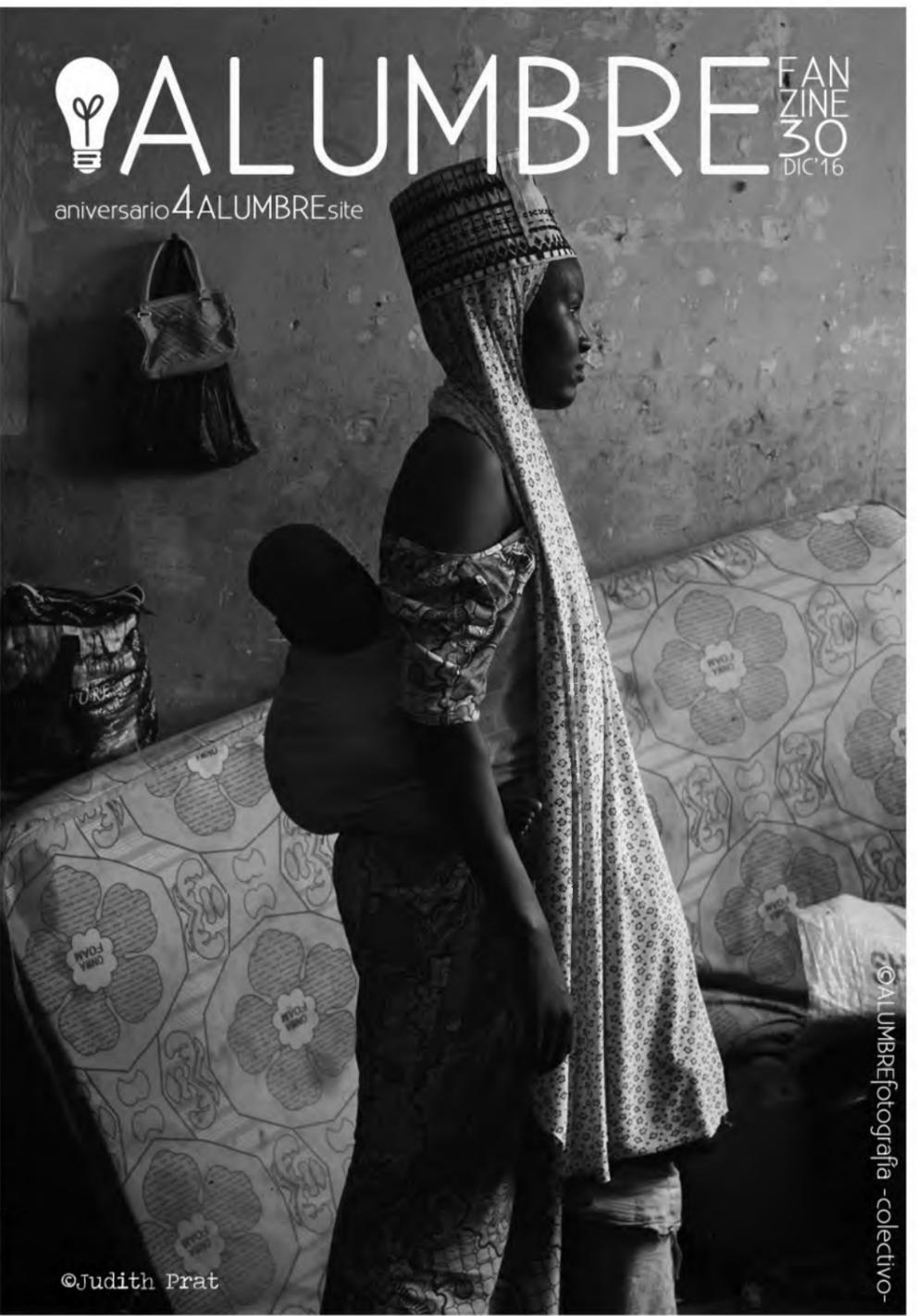
Logos of sponsors: BODEGAS NARANJO, JOFER ASESORES, hasta los andares (calle tinte 5, ciudad real), and COMMON.

REPORTAJES DE FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL

ALUMBRESite, calle Palma 7, Ciudad Real - WWW.ALUMBREFOTOGRAFIA.COM
info@alumbrefotografia.com - WWW.FACEBOOK.COM/COLECTIVOFOTOGRAFICOALUMBRE

ALUMBRE FANZINE 30 DIC'16

aniversario 4ALUMBREsite



©Judith Prat

©ALUMBREFotografía -colectivo-

YO HARÍA

-LUIS DE VEGA-

"Sube la valla hasta el cielo y la saltaré". La frase me persigue desde hace más de una década y refleja una realidad: el hombre emigra desde que existe y lo seguirá haciendo. La pronunció un joven maliense en el norte de Marruecos. Estábamos en el año 2005, a tiro de piedra de la valla que separa Melilla de los bosques que rodean el monte Gurugú. El acero inviolable -supuestamente- con el que las autoridades españolas les cierran el paso no es más que uno más de los cientos de obstáculos que los africanos encuentran en su camino hacia el norte, hacia esa especie de tierra prometida que es Europa. Para ellos no es ninguna violación saltar la verja.

Seguramente yo haría lo mismo. Lo he pensado en una decena de países a lo largo de todos los años que he cubierto la ruta africana de la emigración hacia España. He visto quiénes emigran, por qué, de dónde vienen, quiénes son sus familias y qué buscan. También he escuchado y acompañado a los que tienen como misión impedirlo. Un guardia civil me dijo: "¿qué pasaría con Ceuta y Melilla si de golpe y

LO MISMO



porrazo se eliminaran estas vallas?". Evidentemente el actual status quo se vendría abajo y, más allá de consideraciones migratorias, Rabat vería reforzada su reclamación de las dos ciudades españolas. Los africanos suelen estar inmersos en una complicada espiral sin marcha atrás cuando se enfrentan por vez primera a las alambradas que les separan de territorio oficial europeo. Porque, no lo olvidemos, Ceuta y Melilla son suelo europeo en continente africano. La primera vez que ven y tocan esos obstáculos ya han salvado muchos otros, algunos más difíciles de franquear. Y cargan, durante meses o años, a lo largo de su viaje con el estigma que supondría regresar a casa con las manos vacías. Vírgenes de éxito. Eso, quizás, nos ayude a comprender por qué algunos prefieren vender pañuelos de papel en un semáforo de España antes que volver a casa. El viaje les sirve a muchos para comprobar que la tradicional movilidad geográfica de la que siempre ha disfrutado el continente africano, más allá de las fronteras dibujadas por las potencias coloniales -algunas a tiralíneas como el que delimita la finca de un chalé-, no es la misma cuando tratan de dar el salto a Europa. Pero impermeabilizar del todo fronteras es y seguirá siendo casi imposible.